

carta; a lo que me figuro la GRUTA DE CORCHO sería para la imagen de la Virgen de Lourdes cuya devoción comenzaba por aquellos años a extenderse entre el pueblo cristiano. Hay una clara referencia al encargo de un "retablito" que por lo visto no llegó a efectuarse (sabemos que Baglieto hizo por lo menos dos para la ermita de Patiño (Murcia) así como un trono para el pueblo cartagenero de Alumbres y otras obras por el estilo.

En 1882, y casi con la vida del escultor murciano terminan sus encargos para Albacete, en dicho año reseña este curioso encargo, haciendo clara referencia al pueblo albacetense de Elche de la Sierra (en aquel entonces perteneciente al Arzobispado de Toledo):

"Por la restauración de un CRISTO de seis palmos de altura he llevado doscientos veinte reales de vellón, mandado hacer por Doña Dolores Molina, es para el pueblo de Hellín, Elchecico de la Sierra, entregado el día 8 de Mayo año 1882".

Pero la obra cumbre de este año fue otra imagen del Nazareno, esta vez para el pueblo de El Salobral:

"Por la construcción de un Nuestro Padre Jesús Nazareno de altura de seis palmos, con las ropas de lienzo imitadas a madera pintadas lisas y sus orillas galoneadas y doradas he llevado por él novecientos cuarenta reales; es para Don Fernando Gallego Cura del pueblo de Salobral provincia de Albacete entregado día 4 de Marzo año 1882".

Don Fernando Gallego por su parte, escribiría cinco días después a su amigo el señor Cerdán, con claras referencias tanto a la imagen como a nuestro Don Joaquín:

"Salobral 9 de Marzo 1882: Amigo Cerdán: Ya está en mi poder el NAZARENO y quedo satisfecho, doy a Ud. y al Sr. Baglieto las gracias por su buen comportamiento y le tendrán en memoria en cualquier otra ocasión que se presente y de encomendarle alguna obra. Por no venir bien embalada la CRUZ ha padecido en los extremos y tiene necesidad de alguna pintura, sírvase decirme como he de arreglar la pintura para dejarla perfecta. Sin más affmo. y a mandar en s.s. FERNANDO GALLEGO. (Rubricado).

F. C. C.

---

Todas las imágenes anteriormente reseñadas tengo entendido que perecieron en el fiero vendaval del año 1936, pero al menos creo conveniente que quede constancia documental de lo que para las nobles tierras manchegas trabajara desde su humilde rincón murciano de la recoleta plaza de Turroneros, el último de los BAGLIETOS.